

reseñas

LACASA, P.

Aprender en la escuela, aprender en la calle.

Madrid: Aprendizaje Visor, 1994.

Pilar Lacasa en este libro aborda los pilares conceptuales que toda persona relacionada con la educación necesita conocer para comprender el terreno que pisa. Se proporcionan los acercamientos teóricos y los instrumentos de análisis indispensables para conocer y dominar los fenómenos educativos. Se plantea una reflexión, ineludible para todas aquellas personas relacionadas con la educación, sobre el fenómeno educativo, así como de las aportaciones de la psicología al proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, el lector podrá acercarse a los diferentes modelos teóricos que han permitido interpretar las situaciones instruccionales.

El libro se compone de cinco bloques temáticos. En el primero, *Psicología, Educación y Cultura* se analizan las relaciones entre cultura, educación y currículum. Se muestra cómo lo que el sujeto debe aprender está condicionado por la cultura en la que está inmerso y cómo el currículum es el instrumento en el que se materializa la intencionalidad educativa, sirviendo de lazo que une cultura y educación. Se plantea que la educación no se limita a la mera transmisión de conocimientos de una persona más experta a otra menos experta, sino que el que aprende debe tener un papel activo, por lo que la educación es un foro en el que la cultura se reconstruye continuamente. De esta forma la autora muestra cómo la educación trasciende los límites del aula, y cómo los procesos de enseñanza-aprendizaje se comprenden mejor desde el marco socio-cultural en el que surgen.

Además se profundiza en el concepto de psicología de la educación a partir de los trabajos realizados en líneas de investigaciones diferentes.

En el siguiente bloque *Teorías y prácticas en educación* se comienza haciendo un análisis de los modelos teóricos desde los que se ha abordado los procesos de enseñanza-aprendizaje. En un primer momento se comentan los dos grandes paradigmas, el conductismo y el cognitivismo, y posteriormente se abordan otras perspectivas como la piagetiana y la socio-cultural, así como modelos derivados de éstas.

Por último, se trabaja otra cuestión importante, las aproximaciones metodológicas al trabajo en psicología de la educación: aquellos métodos que pretenden acercarse a las situaciones educativas en contextos naturales y los métodos microgenéticos.

Una vez revisados estos pilares conceptuales la autora, en el tercer bloque, *La educación como un proceso interactivo*, analiza las dos figuras básicas en la enseñanza: el profesor y el alumno. En relación al papel del profesor se incide sobre tres cuestiones: el pensamiento del profesor (el proceso de planificación de las actividades escolares, la influencia de las creencias, ideas previas y expectativas sobre el rendimiento de los alumnos), las acciones que se llevan a cabo en la labor educativa y las destrezas que caracterizarían a un

educador competente. Respecto al alumno, éste se considera como aquella persona a quien la escuela ha de enseñar a pensar. La autora hace referencia a enseñanza de habilidades cognitivas en la escuela y se ilustran algunos programas como el de Stenberg (1991) y Bono (1985). Además, se muestran aportaciones de la psicología del desarrollo, que pueden ser de gran utilidad al docente a la hora de diseñar el proceso de enseñanza a partir del alumno. Así, se muestra la propuesta instruccional Robbie Case. Además se tratan otros trabajos como los de Carey y Karmiloff-Smith que ayudarán a los profesores, especialmente en los primeros niveles educativos.

Sin embargo, se considera fundamental la interacción que se establece entre el profesor y el alumno. Este aspecto se analiza desde el modelo de Ann Brown.

En el cuarto bloque, *La educación un proceso mediatizado por instrumentos*, se aborda el tema de los elementos del currículum. Se analizan los contenidos didácticos que deben impartirse y se plantean cuestiones que deben tener en cuenta los educadores a la hora de tratar este problema. Se consideran también los medios de que dispone el profesor para que los alumnos puedan comprender los diferentes contenidos. La autora no se olvida del tema de la evaluación, analiza los diferentes tipos de evaluaciones que deben realizarse: evaluación del currículum, del aprendizaje y de la enseñanza.

En el último bloque, *Escenarios interactivos y educación*, se plantea la escuela como un fenómeno social que mantiene relaciones con la comunidad en la que está inmersa. Pero además se ilustran los diferentes tipos de relaciones sociales que se plantean dentro de ella. En este sentido se analiza tanto el «discurso educativo», instrumento básico que permite que el profesor y los alumnos compartan significados, como las relaciones que se establecen entre iguales y su valor en la educación. La autora finaliza haciendo una reflexión sobre los diferentes ámbitos donde el sujeto construye su conocimiento, hace referencia a contextos educativos tanto formales como informales.

Cecilia Simón

Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación
Facultad de Psicología, U.A.M.